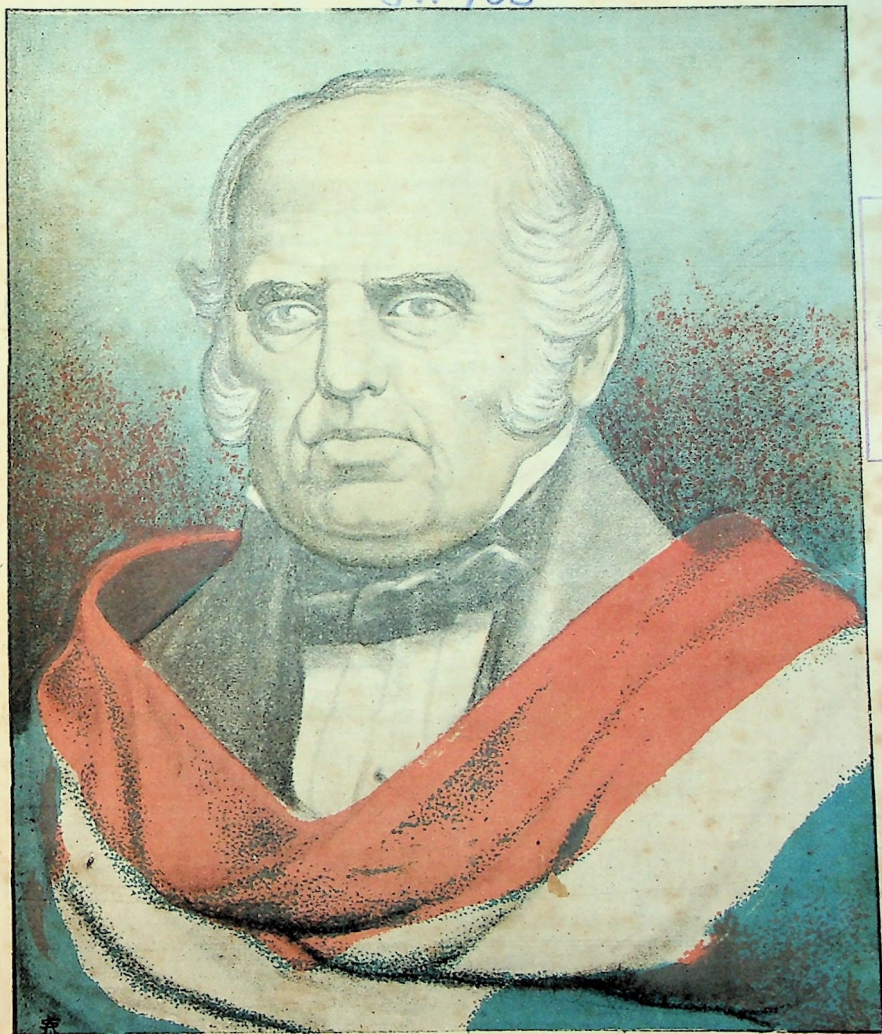


La Revista Moderna

81.455



JUAN ANTONIO LAVALLEJA (DIBUJO DE H. SABAT)

Administración: Uruguay 63.

Precio: 0.10 centésimos.

LA ANTICUARIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
DE ADOLFO OS. I
CALLE BUENOS AIRES,
MONTevideo



Reumatismo, Lumbago, Ciática, Dolores neurálgicos

Cura radical é infalible con algunas pinceladas del

ANTIREUMATICO DEL D.^R SERVETTI

Más de 1000 certificados de personas curadas en Europa, República Argentina y República del Uruguay, atestiguan la soberana eficacia de este maravilloso remedio que con justicia puede llamarse

ENEMIGO DEL DOLOR

Depósito general: DROGUERIA DEL INDIO, 18 de Julio 114

De venta en todas las buenas Farmacias de la ciudad y campaña.

1 \$ el frasco

LA ABUNDANCIA

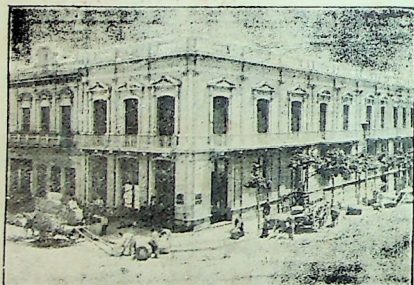
MANUFACTURA DE TABACOS Á VAPOR DE TODAS CLASES, ESPECIALIDAD EN CIGARRILLOS Y CIGARROS

DE FERNANDEZ, DOMINGUEZ Y C.²

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarrillos elaborados en esta fábrica no tienen competencia. Pruébenlos y se convencerán.

Calle Ju. cal, núm. 48.—Teléfono: «Montevideo», 1085



GASA INTRODUCTORA
Y ALMACÉN POR MAYOR

— DE —

FRANCISCO B. HILGUERA

IMPORTACIÓN DE PRODUCTOS ESPAÑOLES Y EN GENERAL
DE ARTÍCULOS DEL RAMO

GRAN MANUFACTURA DE TABACOS Á VAPOR

MARCA "PELOTARIS"

URUGUAY 88 Y 90, Y ANDES 63 AL 69
MONTEVIDEO

La salud de la mujer

MEDICAMENTO PREPARADO POR EL FARMACÉUTICO DON JOAQUÍN LAGUNILLA Y SOMETIDO Á LA APROBACIÓN DEL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE

Se recomienda por su gran virtud en el tratamiento de las enfermedades de la matriz: hemorragias del útero, leucorrea ó flores blancas, catarro cervical, hemorragias de las parturientas, dolores llamados entuerto, fajas y desarreglo en las funciones mensuales de las mujeres.—Escribo cierto.—Cura radical.—Tratamiento corto.

Depósito: Droguería de Roch, Capdeville, Jahn y C.²—Montevideo: Cerrito, 271

"LA CATOLICA"

TIENDA, MERCERÍA, SASTRERÍA Y LIBRERÍA
de JUAN BARREIRO

CALLE 18 DE JULIO 835 D, ESQUINA MAL ABRIGO

Esta casa, por la mucha venta que diariamente realiza y debido á lo bien que se atiende á la enorme concurrencia que la visita, la considera el público en general, con el gráfico nombre de *La Aduana del Córdobá*, y esto nos releva de todo elogio que de ella se pueda hacer

Teléfono «La Uruguaya», 2361. — Montevideo

LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO

Administración: Calle Uruguay, número 63

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADERO ADELANTADO

EN LA CAPITAL		EN CAMPAÑA	
Un mes	\$ 0.40	Trimestre	\$ 1.20
Semestre	» 2.20	Año	» 4.50
Año	» 4.00	EN EL EXTERIOR	
Número suelto	» 0.10	Trimestre	\$ 1.40
» atrasado	» 0.14	Año	» 5.20

Gran Establecimiento Hidroterápico FE, ESPERANZA Y CARIDAD de Luis Curbelo Baez

Director científico: doctor don JUAN TRIANI

En este acreditado establecimiento, único de su género en el país, encontrarán los enfermos todas las comodidades y aparatos necesarios para ser sometidos á verdadero tratamiento HIDROTERÁPICO, de positivos y rápidos resultados. Situado en un paraje elevado y pintoresco, ofrece al paciente aires puros, y grato solaz á su espíritu; condiciones esenciales en Establecimientos de esta naturaleza. Por su posición, y por su organización interna, con arreglo á los últimos adelantos científicos, hallarán en él los atacados de **neurastenia**, histerismo y otras enfermedades en boga, lo necesario para su total curación: aires puros y un régimen verdaderamente racional.

Posee grandes comodidades para familias; así como departamentos especiales, separados del edificio, para enfermos graves. El Establecimiento funciona bajo la dirección activa é inmediata del Director científico doctor don Juan Triani, hombre de experimentada competencia, y generalmente conocido en Montevideo.

Por más datos, dirigirse, en Montevideo, á don Ambrosio Gíz Gómez, ó á su propietario

DON LUIS CURBELO BAEZ

MINAS

MANUEL MARTINEZ

propietario del Gran Sótano de la Independencia,

participa al público y á sus relaciones que acaba de introducir en su café grandes mejoras propias para la esacion. Todo lo que expendo, como ser café, cerveza, leche, conservas, etc., es de primer orden. Hay mesas de billar para carambola y casin. Para verano no hay otro en su género. Los precios son módicos.

CALLE JUNCAL 179, esquina SARANDÍ

FRENTE Á LA PLAZA INDEPENDENCIA

CORSE SALUD
PRIVILEGIADO POR EL S. GOBIERNO
 — CALLE COLONIA N.º 153 —
 · MONTEVIDEO ·



LEÇONS PARTICULIÈRES

DE SOLFÈGE ET INSTRUMENTS

PAR UN PROFESSEUR DE MUSIQUE FRANÇAIS

Pour informations s'adresser au bureau
 de cette Revue.

Nº 8 La Revista Moderna

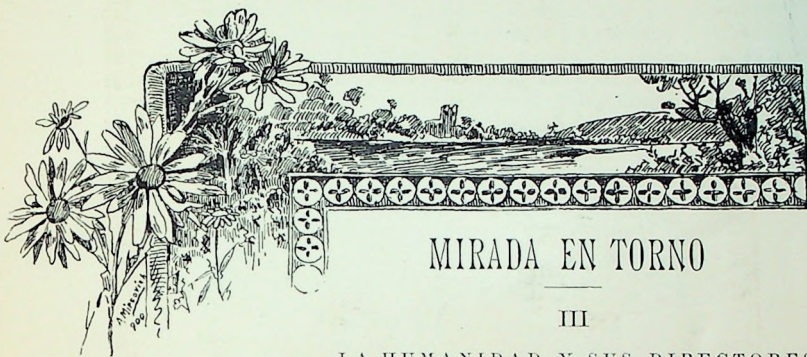
SEMANARIO ILUSTRADO

Director: ANTONIO AGUAYO

AÑO I

MONTEVIDEO, ABRIL 19 DE 1900

NÚM. 9



MIRADA EN TORNO

III

LA HUMANIDAD Y SUS DIRECTORES

No se necesita gran perspicacia para reconocer que se verifica un fenómeno bastante raro en el proceso de la sociedad moderna, que no tiene semejante en las edades pretéritas. Las iniciativas fecundas y los impulsos vigorosos hacia adelante han cambiado de origen: antes se debían á las altas personalidades llamadas por el derecho y por su especial preparación á regir los destinos de los pueblos, y ahora parten del fondo de las muchedumbres con tal ímpetu que los gobiernos más bien se creen en el deber de oponerles dificultades que en el de favorecerles con estímulos.

La revolución promovida por el renacimiento, en su triple aspecto, religiosa, filosófica y política, es exclusivamente popular; y aunque han pasado sus momentos de exaltación y de ruda lucha, precisamente porque ha sido combatida más bien con la calculada astucia que con la fuerza bruta, prosigue su camino ávido de reformas profundas y radicales en la economía social, propagando ideas y ganando voluntades. Se han divul-

gado conocimientos claros y categóricos sobre materias reservadas en lo antiguo á determinados cuerpos colegiados; se han definido exactamente los derechos y los deberes del hombre, proclamándose á la vez la sin-crisis jurídica; ha tomado cuerpo la hasta hace poco vaga idea de humanidad, y por consecuencia de esas trascendentales innovaciones, se ha pronunciado un movimiento de simpatía y de solidaridad entre los pueblos, que á duras penas puede ser maquiavélicamente contenido por sus gobiernos. Así que, cuando Rusia, Austria y Prusia destruían á Polonia para repartirse sus fragmentos como botín de guerra, los pueblos todos se pusieron fervorosamente de parte de la heroica víctima y clamaron contra la iniquidad de sus verdugos: dos veces ha sucedido otro tanto en el sangriento litigio entre Grecia y Turquía: igualmente se ha pronunciado la opinión pública á favor de España y contra la rapacidad de Norte América en Cuba y Filipinas; y actualmente no puede ser más expresiva la simpatía universal hacia la pe-

queña república del Transvaal brutalmente atacada por la poderosa Albión.

No hay pueblo civilizado ó á medio civilizar, que permanezca indiferente ante la injusticia que se cometa con otro pueblo, ante cualquier infortunio que le agobie, ante las vicisitudes porque atraviese. A poder entender las masas populares y aunar sus esfuerzos, ninguna nación poderosa abusaría, como se está viendo, de otra más débil.

Pero los gobiernos, que sí pueden entenderse y concertarse perfectamente para poner coto á estos accesos de notoria é irritante injusticia, como en efecto se han entendido y concertado para celebrar entre sí convenciones postales, alianzas defensivas y

ofensivas, tratados de extradición de criminales, de comercio, de navegación, etc., se muestran en desacuerdo con sus respectivos pueblos y no prestan la menor atención á esos escandalosos robos de territorios ni á esas horribles matanzas de millares y más millares de hombres infelices que ellos mismos arrancan de las fructíferas faenas de las campiñas y de los talleres.

Los pueblos progresan y se perfeccionan merced á la enseñanza libre y á pesar de la enseñanza oficial, en tanto que los gobernantes, aunque no se les pueda negar mayor instrucción, no se avergüenzan de aparecer á más bajo nivel intelectual y moral que sus gobernados.

ANTONIO AGUAYO.

Paso de los Treinta y Tres

El *fac-símil* del cuadro de Blanes, que en nuestro Museo representa con mucha verdad el desembarque de los Treinta y Tres héroes orientales, y el acto de formalizarse la cruzada libertadora de la patria, es oportuno para conmemorar en su aniversario la gloriosa fecha del 19 de Abril de 1825, aniversario justamente declarado fiesta nacional y al que rendimos homenaje adelantando dos días la publicación de este número de LA REVISTA MODERNA.

El hecho histórico es de los que justifican para siempre el orgullo de todo un pueblo.

Un puñado de orientales proscriptos se conciertan en Buenos Aires, en el almacén del ciudadano argentino don José A. Villanueva, para salvar á su patria del yugo extranjero ó perecer en la demanda; combinan el plan de invasión los señores Juan A. Lavalleja, Manuel Oribe, Luis de la Torre, Manuel Lavalleja, Pablo Zufriategui, Simón del Pino y Manuel Meléndez. Con escasos elementos, en su mayor parte debidos al donativo de mil quinientos patacones hecho por

el señor de la Torre, se embarcaron en las playas de San Isidro los abnegados patriotas, y á los diez días de azares y peligros, á la vista de la querida tierra, ofrecen ese conmovedor espectáculo del fotógrafo, en el Arenal Grande ó Agraciada, lugar en el que treinta y siete años después del desembarque, levantó una columna conmemorativa el español amantísimo del Uruguay don Domingo Ordoñana.

Los nombres de aquellos valientes retratados por el pincel, y dignos del mayor elogio en el libro inmortal de la historia, son:

Juan Antonio Lavalleja, Simón del Pino, Atanasio Sierra, Manuel Oribe, Andrés Spikerman, Manuel Lavalleja, Pablo Zufriategui, Juan Spikerman, Manuel Freire, Ramón Ortiz, Basilio Araujo, Pantaleón Artigas, Andrés Cheveste, Juan Ortiz, Andrés Areguati, Dionisio Oribe, Francisco Lavalleja, Carmelo Colmán, Luciano Romero, Santiago Nievas, Ignacio Medina, Jacinto Trápani, Santiago Gadea, Joaquín Artigas, Gregorio Sanabria, Agustín Velázquez, Avelino Miranda, Manuel Meléndez, Celedonio

Rojas, Juan Rosas, Felipe Carapé, Juan Acosta é Ignacio Núñez.

Los *Treinta y Tres*, así en suma, son celebrados en prosa y verso continuamente, pero pocos son los que retienen en la memoria los nombres de todos, y por esto los estampamos al lado de las nobles figuras á que corresponden.

Dos meses después del juramento ante el pabellón de la revolución, ésta dominaba completamente el territorio oriental, y los buques mercantes, armados en corso, perseguían, en el Uruguay, á los buques de guerra del Brasil, y más de tres mil hombres sitiaban verdaderamente á Montevideo. En tal estado ya las cosas, Lavalleja creyó oportuna la formación de un gobierno patrio, y al efecto convocó á la representación de los pueblos, que se reunió el 14 de Junio en la Florida, y constituyó el Gobierno Provisional bajo la presidencia de don Manuel Cárlos, siguiéndose el 25 de Agosto inmediato el completo triunfo de aquella empresa tan atrevida, argumento dignísimo de la epopeya.

He ahí, en un breve rasgo, el génesis de la Nación Oriental, siempre castigada, más ó menos, por el infortunio, pero siempre también ofreciendo gallardas muestras de su amor á la libertad, á la independencia y al progreso.

Don Isidoro De-María



LA REVISTA MODERNA agradece al querido viejecito don Isidoro De-María la deferencia que tuvo para con ella, enviándole su colaboración para el número extraordinario destinado á solemnizar la gloriosa cruzada de los Treinta y Tres Orientales, y se hace un honor en insertar el retrato del primer historiador y cronista nacional.

Es el señor De-María uno de esos hombres á quien no *envejecen* los años; pues no obstante los muchos que ya cuenta, no da descanso á su inteligencia, puesta siempre al servicio de la patria.

Débele la historia nacional valiosísimos tesoros, que hubieran permanecido ignorados si su mano cuidadoso no les sacara el polvo del olvido.

Para atestiguarlo basta hacer una visita á la Biblioteca Nacional y pasar la vista por su «Montevideo antiguo», lleno de recuerdos de una era ya pasada; su Historia de la República, varias ediciones, Geografía, libros de lec-

tura é infinidad de trabajos que nuestra memoria no retiene.

Con más detenimiento hemos de escribir su biografía, y rendir el debido homenaje al exhumador de las glorias patrias; pero mientras tanto, reciba el tributo de nuestra admiración y respeto.

19 DE ABRIL DE 1825

Una vez más conmemoramos hoy regocijados el aniversario del desembarco en la Agraciada de los *Treinta y Tres denodados patriotas*, que teniendo por jefe al insigne *Lavalleja* (don Juan Antonio), iniciaron heroicos el movimiento reconquistador de la Provincia Oriental del Imperio, con la libertad de la patria; y á cuya gloriosa iniciativa respondieron dignísimamente *los hijos de Oriente*, abrazando resueltos, entusiastas y abnegados la *Tricolor* de Artigas, enseña de libertad é Independencia.

Veinticuatro días después del memorable desembarco de los *Treinta y Tres legendarios* en tierra oriental, flanqueaba en la cumbre del Cerrito de la Victoria, la gloriosa *Tricolor* sostenida por el solo brazo de los patricios orientales, que poco después la desplegaron triunfante en los campos de Haedo y Sarandí.

Desde ella, el 12 de Mayo de 1825 sus dos primeras figuras históricas, Lavalleja y Rivera, Rivera y Lavalleja, *jefes de las tropas de la patria en la Banda Oriental*, expedían el siguiente nombramiento al Teniente Coronel de Dragones de la Unión don Pablo Zufriategui, con el carácter y misión que expresa:

Abril 19 de 1900.

«En el Cerrito de Montevideo, á 12 del mes de Mayo de 1825, nos don Fructuoso Rivera y don Juan Antonio Lavalleja, jefes de las tropas de la Patria en la Banda Oriental, damos y conferimos todo nuestro poder bastante á la persona de don Pablo Zufriategui, Teniente Coronel de Dragones de la Unión, para que se acerque diligentemente á los Agentes de las naciones extranjeras en aquel destino de Buenos Aires y entre en negociaciones con ellos, solicitando auxilios... en la inteligencia que no podrá permanecer cerca de éstos más que 8 días después que manifieste el objeto de su misión. Se lo damos asimismo para que instruya de nuestro estado é intenciones, y muy particularmente para que asegure sobre la legalidad de nuestros sentimientos, respecto al desecho de ver libre la Provincia...»

«Y para que su comisión tenga el carácter de legal, le damos el presente poder que firmamos.

«Fructuoso Rivera.

«Juan Antonio Lavalleja.»

ISIDORO DE-MARÍA.

AL CUADRO DEL SEÑOR BLANES

«DESEMBARCO DE LOS TREINTA Y TRES»

Pisan los héroes la humillada tierra,
Y al primer esplendor del sol naciente
Con voz robusta y ánimo valiente
El grito arrojan de venganza y guerra.

¡Ciegos! ¿á dónde van? El alta sierra,
El bosque humbrío, la llanura ardiente,
Hierven cuajados de enemiga gente
Y el henchido cañón la muerte encierra.

¡Qué importa! ¿No es la patria quien los llama?
De la orilla cercana á la remota
La sublime locura se derrama.

¡Patria! es el nombre que á los labios brota;
El caro acento al Oriental inflama,
Y lanza al viento su cadena rota!

AURELIO G. BERRO.



FOT. FILLAT

MONUMENTO ERIGIDO Á LA MEMORIA DE LOS TREINTA Y TRES ORIENTALES EN LA FLORIDA

Juan Antonio Lavalleja

Los pueblos se engrandecen tanto más cuanto mejor honren la memoria de sus hijos más preclaros.

LA REVISTA MODERNA, consecuente con estas ideas, solemniza el desembarco de los Treinta y Tres Orientales, con un número especial, consagrado á ese glorioso hecho, sin igual en los fastos de la historia americana.

El alma de esta jornada fué don Juan Antonio Lavalleja, quien con un valor y una decisión temerarios, se puso frente á un puñado de valientes, si reducidos en número, grande en anhelos de libertad para su patria.

Irrisoria parecería la empresa acometida por ese puñado de valientes, si los hechos no atestiguaran de cuánto es capaz la firmeza de voluntad y la entereza de carácter.

I

Don Juan Antonio Lavalleja vió la luz de la existencia en la ciudad de Minas, allá por el año 1786, si mal no recordamos, siendo su padre uno de los primeros pobladores de la entonces mencionada villa.

Sus primeras ocupaciones fueron las tareas del campo, compartidas con su buen padre, quien trató de proporcionar á su hijo rudimentos de la instrucción primaria, única posible en aquel entonces y en relación con los medios de que se disponía en aquella época.

Familiarizado con la vida de libertad que le proporcionaban sus faenas campestres, repercutieron con mayor fuerza en su corazón los gritos de independencia dados por Artigas y sus compañeros, á los cuales se agregó el año 11, para compartir con ellos ó su infortunio ó la satisfacción de ver á su país libre de extranjera tutela.

En la batalla de Las Piedras, adversa á la

causa realista, se hallaba Lavalleja con el grado de Oficial, distinguiéndose en este hecho de armas, por su bizarría y arrojo.

En el año 16, invadieron la Banda Oriental tropas portuguesas, siendo uno de sus más tenaces perseguidores Lavalleja, lo que le valió no pocas persecuciones; pero no le atemorizaron nunca; antes bien, enardecieron su amor á la libertad é independencia de su patria.

Víctima de su valor, fué hecho prisionero por las tropas lusitanas, que lo mandaron á Río de Janeiro, con el fin de ponerlo á buen recaudo.

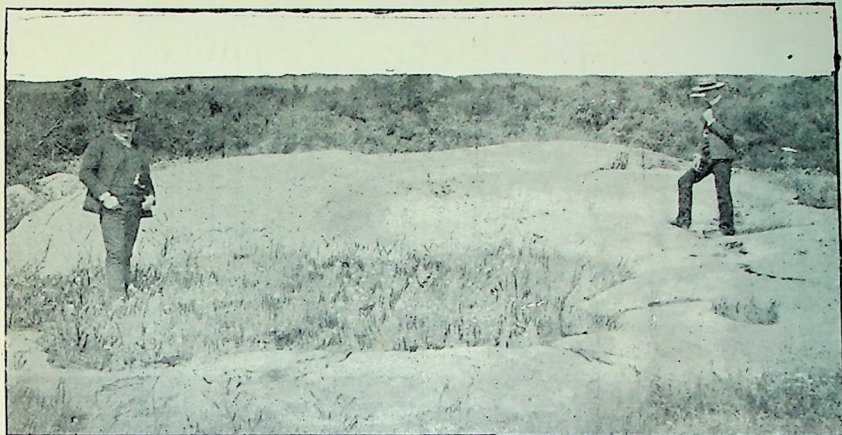
Allí pretendió el príncipe inducirlo á trasladarse á Norte América, prometiéndole sueldo de Coronel; pero Lavalleja, con dignidad, rechazó tal proposición, agradeciéndola, diciéndole: «prefiero seguir la suerte de mis compañeros de infortunio». Agradó tanto esta noble actitud de Lavalleja al Emperador, que comenzó á distinguirlo con su aprecio, aunque conservándole, con toda consideración, eso sí, aunque sin dejarle en libertad.

Cuando la hoy República Oriental se anexionó al reino de Portugal, Lavalleja fué puesto en libertad, y de regreso en su patria, trató de sustraerla al dominio portugués, promoviendo reuniones y tocando los sentimientos de sus compatriotas; pero sin resultado momentáneo, pues descubiertos sus planes tuvo que emigrar á la Argentina.

Una vez allí, se dedicó de lleno á la tarea de libertar á su país.

Después de repetidas reuniones, acuerdos, correspondencia con distintas personas, reunión de recurso, acometió su homérica empresa, desembarcando en el arenal de la Agraciada con treinta y dos compañeros más.

Allí, cobijados por la bandera celeste, blanca y roja, leyó á sus hermanos la siguiente proclama:



FOT. FILLAT.

Piedra Alta, punto donde se declaró la Independencia Nacional (Florida)

¡VIVA LA PATRIA!

ORIENTALES!!!

Llegó al fin el momento de redimir nuestra amada patria de la ignominiosa esclavitud en que ha gemido por tantos años, y elevarla con nuestro esfuerzo al puesto inminente que le reserva el destino entre los pueblos libres del Nuevo Mundo. El grito heroico de libertad retumba ya por nuestros dilatados campos con el estrépito belicoso de la guerra. El negro pabellón de la venganza se ha desplegado, y el exterminio de los tiranos es indudable.

Orientales!!! Aquellos compatriotas vuestros en cuyos pechos arde inextinguible el fuego sagrado del amor patrio, y que más de una vez han dado relevantes pruebas de su entusiasmo y valor, no han podido mirar con indiferencia el triste cuadro que ofrece nuestro desdichado país, bajo el yugo ominoso del déspota del Brasil. Unidos por su patriotismo, guiados por su magnanimidad, han emprendido el noble designio de libertaros. Decididos á arrostrar con frente serena toda clase de peligros, se han lanzado al

campo de Marte, en la firme resolución de sacrificarse en aras de la Patria, ó *reconquistar su Libertad, sus derechos, su tranquilidad y su gloria.*

Compatriotas!!! Vosotros que os habéis distinguido siempre por vuestra decisión y energía, por vuestro entusiasmo y bravura, ¿consentiréis aún en oprobio vuestro el yugo infame de un cobarde usurpador? ¿Seréis insensibles al eco dolorido de la patria, que implora vuestro auxilio? ¿Miraréis con indiferencia el rol degradante que ocupamos entre los pueblos americanos? ¿No os conmoverán vuestra misma infeliz situación, vuestro abatimiento, vuestra deshonra?... No, compatriotas: los libres os hacen la justicia de creer que vuestro patriotismo y valor no se han extinguido, y que vuestra indignación se inflama al ver la Provincia Oriental como un conjunto de seres esclavos, sin derechos, sin leyes, sin opinión, sin gobierno, sin nada propio más que su deshonra y sus desgracias.

Cesa ya, pues, nuestro sufrimiento. Empuñemos la espada, corramos al combate, y demostremos al mundo que merecemos ser libres. Vengamos nuestra patria, vengue-

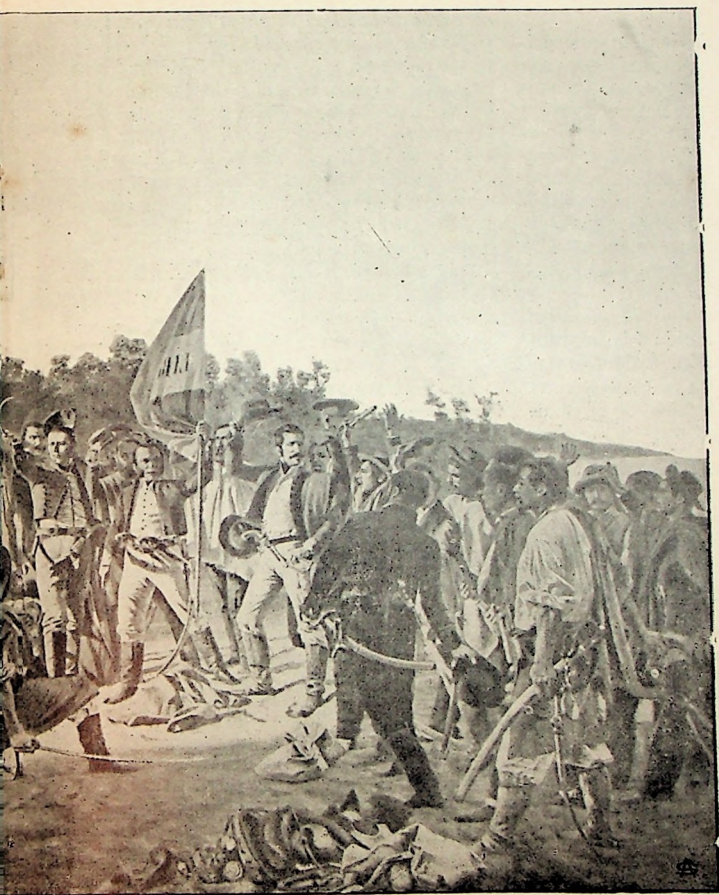


LOS TREINTA Y TRES



DE UN CUADRO DE JUAN MANUEL BLAN

RES ORIENTALES



ES, EXISTENTE EN EL MUSEO NACIONAL

FOT. FILLAT.



mos nuestro honor; y purifiquemos nuestro suelo con sangre de traidores y tiranos. Tiemble el déspota del Brasil de nuestra justa venganza. Su cetro tiránico será convertido en polvo, y nuestra cara patria verá brillar en sus sienés el laurel augusto de una gloria inmortal.

Orientales!!! Las provincias hermanas sólo esperan nuestro pronunciamiento, para protegeros en la heroica empresa de reconquistar vuestro derechos. La gran Nación Argentina de que sois parte, tiene un sumo interés de que seáis libres, y el Congreso que sigue sus destinos no trepidará en asegurar los vuestros. Todo pende de vuestra decisión. Decidíos, pues, y que el árbol de la libertad fecundizado con sangre vuelva á aclimatarse para siempre en la Provincia Oriental.

Compatriotas!!! Vuestros libertadores confían en vuestra cooperación á la honrosa empresa que han principiado. Colocado por votos unánimes á la cabeza de estos héroes, yo tengo el honor de protestaros en su nombre y en el mío propio, que nuestras aspira-

ciones sólo llevan por objeto la felicidad de nuestro país, adquirirle su libertad. Constituir la provincia bajo el sistema representativo republicano en uniformidad á las demás de la antigua unión. Estrechar con ellas los dulces vínculos que antes la ligaban. *Preservarla de la horrible plaga de la anarquía y fundar el imperio de la ley.*

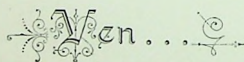
He aquí nuestros votos!!! Retirados á nuestros hogares después de terminada la guerra, nuestra más digna recompensa será la gratitud de nuestros conciudadanos.

Orientales!!! El mundo ha fijado sobre vosotros su atención, la guerra va á sellar vuestros destinos. Combatid, pues, y reconquistad el derecho más precioso del hombre digno de serlo.

Campo volante en Soriano, Abril 19 de 1825.

Juan Antonio Lavalleja.

Los hechos posteriores los conocen todos los orientales amantes de su patria, y consideramos ocioso repetirlos aquí.



Ven, mi adorada: El día ya despierta
Con todos sus divinos resplandores;

La aurora está á tu puerta;
Canta ya el ave á las preciadas flores.

Ven, prenda de mi amor; ven, ángel mío
Que nace la mañana;

Que nos espera murmurando el río
De donde cantos sin igual emanan.

Nos aguarda la dicha y no presumes
Sus gracias ni sus dones;
Nimbos de luz, cascada de perfumes
Que ornarán nuestros tiernos corazones.

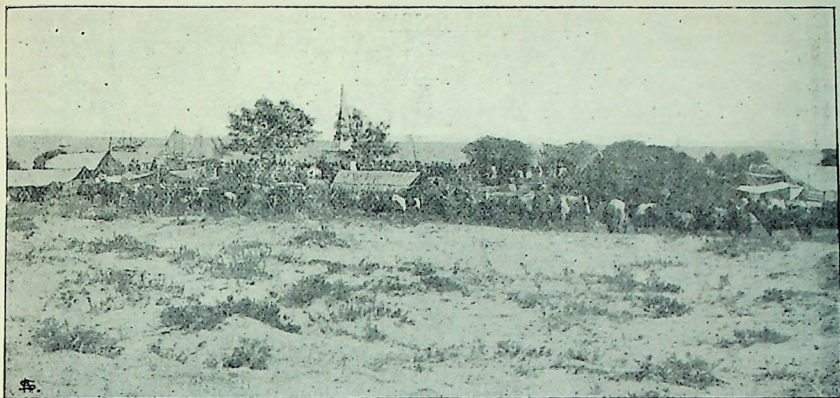
Ven, que despierta fulgurante el día
Y ya se asoma el sol tras la ribera;
Allá en la selva umbría,
Se unirán nuestras almas placenteras.

Extasiados los dos en embeleso
Olvidemos la pena y el dolor;
Unidas nuestras bocas por un beso,
Por ósculo de amor!

De la campiña en el mullido lecho
Nos esperan las flores;
Un ramito pondré sobre tu pecho
Impregnado de besos y de amores.

Y cuando ya la noche se dibuje
Extendiendo doquier su negro manto,
Y á través de su empuje
De las aves nocturnas vibre el canto,

Abrazados los dos; de flores bellas
Alegres coronados,
Y un beso ante la luna y las estrellas
Suene en el bosque umbrío y enlutado!



Playa de la Agraciada (Soriano), donde desembarcaron los Treinta y Tres Orientales

A LA BANDERA DE LOS TREINTA Y TRES

De libertad naciente la tricolor bandera
El símbolo sagrado de nuestras glorias es!
Para ostentarse ufana, con arrogancia fiera,
Necesitó esa enseña los héroes TREINTA Y TRES!

Cual lábaro bendito flamcaba en el combate
Por ellos conducida, con santa abnegación,
En esa lucha heroica á cuyo rudo embate
Surgió para la Patria la ansiada redención!

Patriotas denodados, de brío heroico y fuerte,
La enseña tremolaron venciendo al opresor;
Que en ella escrito habían—« O libertad ó muerte »,
¡ Y es ley que un pueblo libre no tenga amo y señor!

¡ Salud á esos girones de la inmortal bandera!
Que en su cruzada alzaron los héroes Treinta y Tres,
Salud á esos girones—herencia de una Era
Que el símbolo más alto de nuestras glorias es!

El labio del patriota, entusiasmado, ardiente,
Besar debe esa enseña con gran veneración,
Como reliquia hermosa de libertad naciente,
Cual lábaro bendito de santa redención.

¡ Salud á los girones de la primer bandera,
Sin manchas que la empañen, con gloria sin igual!
Y lauros en la tumba á la constancia fiera
De los que libertaron el gran Pueblo Oriental!

FRANCISCO X. DE ACHA.

LA CARAMBOLA

EL CHICO, EL MULO Y EL GATO

Pasando por un pueblo un maragato,
Llevaba sobre un mulo atado un gato.
Al que un chico, mostrando disimulo,
Le asió la cola por detrás del mulo.

Hirió el gato, al parecer sensible,
Pególe al macho un arañazo horrible;

Y herido entonces el sensible macho,
Pegó una coz y derribó al muchacho.
*Es el mundo, á mi ver, una cadena,
Do rodando la bola,*

*El mal que hacemos en cabeza ajena,
Refluye en nuestro mal, por CARAMBOLA.*

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

LOS TREINTA Y TRES

I

Noche de oscuras nieblas,
Noche de horror en la uruguaya historia,
Ven, ceñida con manto de tinieblas,
Y que tu faz mortuoria
Con su aliento embriague mi memoria.

¡Cual brama el Uruguay! En sus riberas
Ya no escucha los cantos de victoria,
Ni fulguran sangrientas las espadas,
Ni sacude el Pampero las banderas,
Las banderas de Artigas,
En cuyos pliegues reposó la gloria.
El río patrio en su feroz despecho
Alza su regia frente
Coronada de horribles tempestades:
¡En vano! ¡Ay Dios! en su arenoso lecho
Vuelve á hundirse impotente;
Sólo escucha en las vastas soledades
Gritos de muerte, esclavitud y penas
Y crujido nefando de cadenas.
¿Y será siempre así? Hado sombrío
Que manchaste la frente de los bravos
Con el estigma impío
Que ostentan en su sien pueblos esclavos;
Soplo de muerte asolador que arruinas
La vida y el vigor de las naciones
Cuando tu sable destructor fulminas,
Huye del Uruguay; sus pabellones
El genio de los libres ya despliega,
Un grupo de leones
Cantos de redención bramando llega,
Gritos de libertad nos arrullaron...
Crimen, furia, opresión se derrumbaron!

II

Miradlos! ellos son; Angel guerrero
Que los honores de la patria celas,
Genio batallador que sobre el fuero
De la cuna de Artigas siempre velas,
Bardo de los combates
Que entonabas un cántico sombrío
Hasta ver los fulgores de la gloria
En las corrientes del paterno río,
Cuéntame cómo fué, pues tú lo viste;
Tú viste al Uruguay alzar la frente
Y encrespar rebramando su melena
Al nuevo son de libertad que siente,
Y á pesar del Pampero que le azota
Inclinarse obediente.
Bardo guerrero ante el bajel patriota,
Tú engarzaste en las plumas de los vientos

Anatemas de sangre y juramentos.
Y á tus ojos vertió sus luminares
Iris de luz que en las alturas brilla
Y tú guardas los horribles cantares
Que entonaron los héroes en la orilla.
Repite su canción, bardo guerrero,
Que en tu sublime horror henchirme quiero.

III

El héroe así cantó: — ¡Patria, despierta!
Sacude con vigor tus fuertes brazos
Y ante la faz del Orbe
Tu coyunda fatal salte en pedazos.
¡Soldados, á la lid! Ella nos llama,
La patria de los libres
A los vientos entrega su oriflama,
Y si en la horrenda liza
Nuestro estandarte vencedor no airea,
No preguntéis, soldados, por mi suerte,
Que busco en la pelea
Tumba ó victoria, libertad ó muerte!
¿Sois pocos?... A morir centellas de ira;
Y al sucumbir lidiando en la batalla
Diréis al Orbe que asombrado os mira:
— Entre el polvo y el humo y la metralla
Cuando la patria quiere,
Un guerrero de honor ó triunfa ó muere.
¿Juráis por vuestra espada, denodados,
Buscar la libertad tras de mi huella?
¿Juráis ante la patria prosternados
A su antiguo esplendor volver su estrella
O encontrar una tumba de soldados
Para caer, mas con honor, en ella?
— Juramos, sí; y si fortuna fiera
Desvanece en la lid nuestro derecho,
Cerremos al pie de tu bandera,
Alta la frente y destrozado el pecho.

Así entonaron su canción guerrera
Y volaron soñando en la victoria
De libertad al sacrosanto grito,
A clavar los pendones de la gloria
En las fecundas lomas del Cerrito.
Y la patria se alzó! fiera leona
Con bramidos profundos
Acibaró las horas del tirano,
Chispeando en sus ojos furibundos
Relámpagos de rabia, y en su mano
Centelleó su acero sanguinoso
Cual súbito cometa tempestuoso;
Y al son de su victoria
Bajaron ya para adornar su frente
Dos ángeles de gloria.



FOT. FILLAT.

PIRÁMIDE LEVANTADA Á LOS TREINTA Y TRES PATRIOTAS, SIENDO SU INICIADOR
DON DOMINGO ORDOÑANA (AGRACIADA, SORIANO)

IV

¡Sarandí! ¡Ituzaingó! ¡Dadme laureles
Para ceñir la frente de los bravos!
Allí triunfaron, Uruguay, tus fieles
Quebrantando el dogal de los esclavos!
Aún escucho el bramido de corceles
Y toques de cornetas
Y el fiero retumbar de los cañones
Y veo relucir las bayonetas
Y agitarse entre el humo los pendones.
¡Ituzaingó! ¡Oh patria, de tus glorias
Espléndido zahumerio,
Do cayeron al pie de tus legiones
Las águilas guerreras del Imperio.
Allí fueron los dos; como dos trombas
Que á la lucha feroz se precipitan.
Y al rodar en inmensos remolinos
Sobre sus ejes sin cesar gravitan
Y levantan enhiestas
Y orladas de relámpagos agitan
Las fulgurantes crestas.

¡Qué choque horrendo aquel! Vi tus pendones
Agitarse, Uruguay, en la pelea
Al son marcial de tu clarín sonoro
Y flotar entre espesos batallones
Como una tempestad que al aire ondea.
El pendón invasor de verde y oro.
Y volaron tus hijos al combate
Al galope veloz de sus corceles,
Y pusieron después bajo tus plantas
Alfombra militar con sus laureles.
Y cayeron también: muchos cayeron
En la tremenda liza.
Con sangre de tus hijos se tiñeron
Las flores con que el prado se matiza.
Cayeron con honor en sus praderas
Indómitos y fieros
O envueltos en girones de banderas,
O besando la cruz de sus aceros.
Y en el combate rudo
Juraron ya tus ínclitos guerreros,
Que no han de ver un déspota sañudo
Sobre el sol fulgurante de tu escudo.

GERMÁN VIDAL.

LORD BYRON

El 19 de Abril de 1823 falleció el célebre poeta inglés Jorge Gordon Byron, nacido en Dower en 1788.

Habiendo perdido á su padre muy temprano, llevó una juventud muy disipada. Estudiante en el Colegio Nacional de Harrow, fué condiscípulo de algunos hombres eminentes de su época, entre ellos sir Robert Peel. De allí pasó á la Universidad de Cambridge, de donde se despidió antes de terminar los estudios para dedicarse por entero á la poesía; pero habiendo sufrido varias decepciones, emprendió una serie de dilatados viajes en los que se desarrolló y fijó su extraordinario carácter. Visitó á Portugal, España, Turquía y Grecia. Su precioso poema *Child-Harold*, que publicó después de esta excursión en 1811, le puso al frente de los poetas ingleses modernos. Pocos años después se casó, pero no habiendo sido aquella unión feliz, se separó legalmente de su esposa y se marchó de Inglaterra, dedicando á su esposa su célebre *¡Adiós!*, una de sus obras más notables. Recorrió la Bélgica, la Suiza y la Italia, donde tomó parte

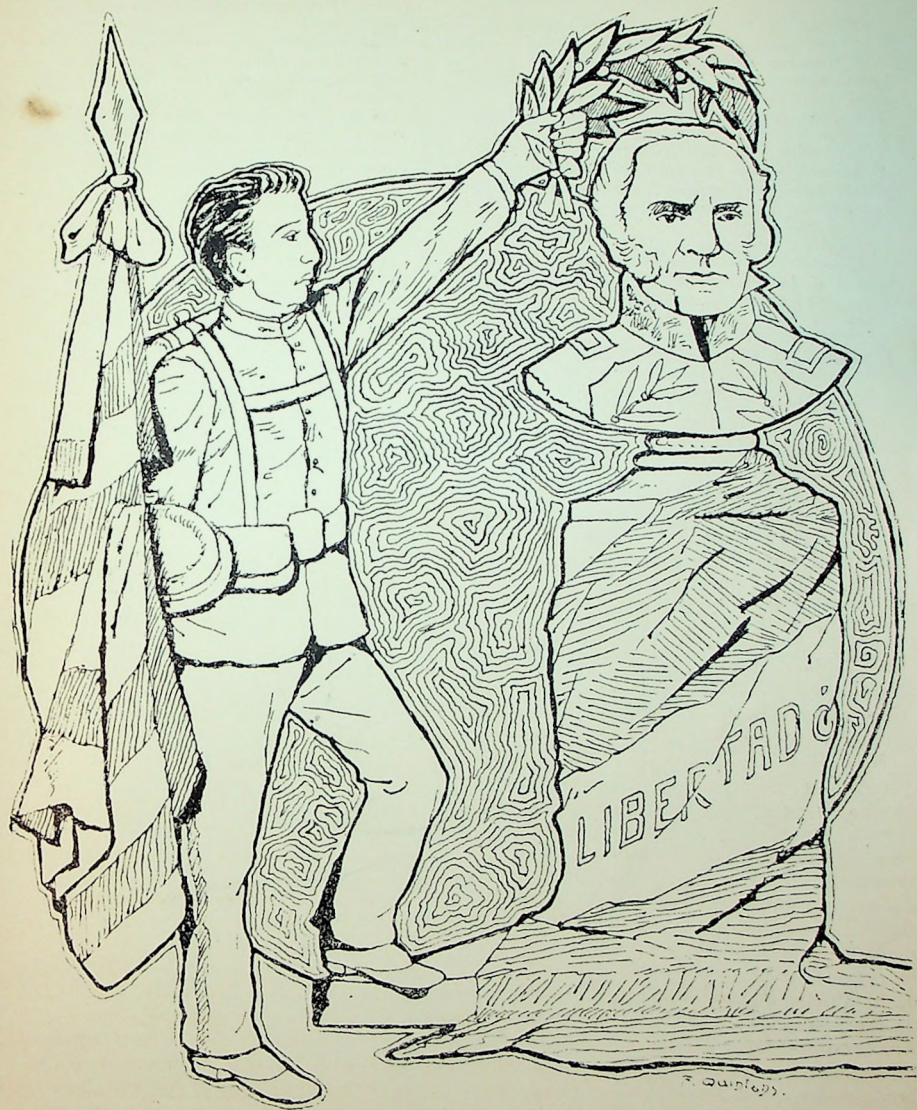
en el proyecto de emancipación que intentaban los carbonarios y en 1823 se trasladó á Grecia, ponien lo su nombre, su fortuna y su persona al servicio de aquel país, que luchaba por recobrar su libertad. Allí murió en el sitio de Missolonghi, víctima de una enfermedad que contrajo al hacer una excursión contra los turcos en medio de fuertes lluvias, sin haber podido gozar en el éxito de sus sacrificios.

El gobierno griego dispuso que se le hicieran magníficos funerales, declarándole ciudadano de Grecia y adoptando á su hija como hija de la patria.

Inglaterra y Grecia se disputaron los restos de este gran poeta, los cuales al fin fueron transportados á Londres.

Entre sus obras merecen citarse como maestras los poemas *Don Juan*, *Child-Harold*, *El Corsario* y el *Sitio de Corinto*.

El genio de Byron casi no ha tenido igual en este siglo. La serie de sus obras constituye su autobiografía, el reflejo exacto y brillante de su vida agitada por todo linaje de turbulencias.



ALEGORÍA (DIBUJO DE FRANCISCO QUINTÁNS)

Bibliografía

Dos obras abacan de publicarse en esta Capital, que nos parecen dignas del favor del público, y á las que no podemos menos de tributar algunas frases de elogio, ya que los autores difícilmente pueden obtener aquí otra recompensa que la moral.

Titúlase la una «Tierra de promisión», debida á la bien cortada pluma de don Carlos M. Maeso, y es una prueba de su acendrado patriotismo, pues que revela á propios y extraños el omnímodo desarrollo adquirido en el breve tiempo de su vida propia por la República Oriental del Uruguay.

«Es», dice en el prólogo el señor Maeso, «la ignorancia de nuestro estado, de nuestros tesoros naturales, de nuestro grado de civilización, lo que necesitamos combatir sin tregua, exhibiendo el cuadro comparativo del desarrollo de nuestras fuerzas comerciales é industriales, de las conquistas políticas é institucionales que hemos alcanzado, de la intelectualidad á que hemos arribado; mostrando todo el inmenso catálogo de los ramos de trabajo y producción que aún no se han explotado ó se opera en pequeña escala, siendo susceptibles de colosal desenvolvimiento... Y he aquí que, darnos á conocer, divulgar, generalizar el conocimiento de la obra que hemos hecho, sus grandes proyecciones y sus frutos, exhibir como en una vidriera de joyería los

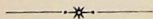
tesoros que guarda el país, es obra de patriotismo y de sensatez en la cual todos tenemos un puesto y una acción por más humilde que sea el ciudadano que lo ocupe ó intente».

El libro del señor Maeso nos parece, aparte del mérito literario, de una utilidad tan manifiesta que no debemos limitarnos á recomendar su adquisición al público oriental, sino, además, pedir al Gobierno la compra de un buen número de ejemplares á fin de dar á conocer el país en el extranjero por medio de la Oficina de Canje Internacional de Publicaciones.

La otra obra que hemos indicado tiene el expresivo título de «Lecciones de Historia Nacional», y es su autor don Enrique M. Antuña, escritor también galano y concienzudo.

Dedicado este libro á la enseñanza de la niñez, explica con sencillez estilo los más difíciles períodos de nuestra revolución emancipadora, y retrata, con gran verdad, los personajes principales que en ella figuraron, haciendo resaltar á Artigas como patriarca de los orientales.

En estas obras, como propagandista la primera y como didáctica la última, la crítica severa no encontraría, á nuestro parecer, otra particularidad en que detenerse que algunas exageraciones debidas al puro sentimiento del patriotismo.



MENUDENCIAS

Después de un discurso pronunciado en latín en un seminario, un labrador que había ido á ver allí á su hijo, exclamó:

—Y pensar que los romanos oían hablar así todos los días! ¡Qué paciencia necesitaban!

Don Lucas es un patán enriquecido.

Ha sabido que su hija quiere tener un plato

pintado, y se dispone á sorprenderla, para cuyo efecto entra en el estudio de un pintor y le manifiesta su deseo.

—Bueno,—dice el artista;—¿y qué quiere usted que pinte en ese plato?

—En ese plato... en ese plato... responde don Lucas rascándose la oreja. Pues bien: pinte usted una tortilla de jamón.

MESA REVUELTA

—Vengo á pedirte un especial favor.

—Habla.

—Que me prestes diez pesos que necesito con urgencia.

—No tengo inconveniente.

—Pues entonces dámelos...

—¡Poco á poco! He dicho que no tengo inconveniente; pero es el caso que tampoco tengo dinero.

Un solterón recalcitrante habla de matrimonio con un amigo.

—Debías decidírte y casarte, le dice el amigo.

—¡Hombre, no me parece mal!

Es preciso, efectivamente, que vaya viendo la manera de ir pensando en que tengo de acordarme de que alguna vez es posible que me case.

Cierto caballero muy conocido por el constante desorden y los *descuidos* célebres de su conversación, visita á una señora muy distinguida, la cual no presta á sus bromas la atención que aquél desearía.

—¡Con cuánta razón—exclama al fin el impertinente joven—con cuánta razón se dice que no hay nada tan difícil para una mujer como escuchar!

—¡Ay, no!—le contesta su víctima.—Lo más difícil para una mujer es no oír!

Se encuentran dos sujetos en la calle, y uno de ellos demuestra no querer saludar al otro.

—¿No me saluda usted?

—Yo no saludo á los tunantes.

—Pues yo hago todo lo contrario—y se saca el sombrero haciendo una profunda reverencia.

Un burlón de tomo y lomo sostenía delante de gente timorata que no hay Dios.

—¡Cómo que no hay Dios!—exclamaba escandalizado uno de los presentes—¿pues quién ha hecho el mundo?

—¡Cualquiera lo habrá hecho; cualquiera pudiera hacerlo!

—¡Cualquiera!... ¡Cualquiera!

¿Por qué no hace usted uno?

—¿Y dónde lo pongo?

GORREO SIN ESTAMPILLAS

MOROA, ROCH. —La descripción de su «Paisaje», resulta ser del color de su pseudónimo; pardo, muy pardo.

OSTRA, CARMELO. —Su colaboración no nos gusta. Es un manjar demasiado bueno para el canasto, y nosotros no lo queremos privar á éste de tan sabrosa comida.

MEFISTÓFELES, TREINTA Y TRES. —Por su remitido *mamarrachento*, veo que es usted un personaje *mefistofélico*.

A. M., MONTEVIDEO. —El entender su poema, es resolver un problema.

L. O., SALTO. —El primero de sus versos, damos de muestra:

Los reflejos purpurinos de la aurora

Asomaban en Oriente,

Retirándose después avergonzados

A ocultarse en las cumbres del Poniente.

Pero no nos dice usted en su poema, si es que se avergonzaron del tamaño disparate que sabían iba á escribir.

A. M. Z., BUENOS AIRES. —Ni que nos hubiéramos vuelto locos, para hacer trabajar inútilmente á los cajistas, en componer su... Inspiración.

J. L., MONTEVIDEO. —Nada nos importa de la autora de todos sus padeceres, esa ingrata María que con la luz despedida por sus ojos logró que mi corazón volcara toda la rabia que profesaba á lo femenino en la copa del placer.

M. S., MONTEVIDEO. —Pobres de nosotros, que tenemos que leer semejantes tonterías.

I. J., BUENOS AIRES. —Su poesía es como las espoletas de percusión, que en cuanto chocan revientan, causando mortíferos efectos.

MENELIK, SALTO. —De juro que el gran Negus, no tiene conocimiento de su remitido; pues si lo tuviera, movilizaría todo su ejército para no dejar que pasara tan sublime «Africana».

ALEJO, MINAS. —Espere sentado, la publicación de su remitido.

LISONJERA, MONTEVIDEO. —Agradecemos los inmerecidos piropos que usted nos dirige, pero no vaya á creer por eso que se los publicaremos.

ISOPO, PIEDRAS. —No lo necesitamos, guárdelo para la próxima Semana Santa.

LAGARTIJA, SALTO. —Usted merecería estar completamente aislado, para no contaminar á sus demás compañeros con sus tremendas macanas.

W. C., MONTEVIDEO. —¿Qué le recuerda sus iniciales?

¿No ha visto en la Playa Ramírez, algún cartel visible, que empiece con las iniciales de su nombre?

Utilizaremos la gran cantidad de papel para su adorno.



ANDRÉS PUYO

ESPECIALIDAD

EN ABRIGOS PARA SEÑORAS Y TRAJES DE AMAZONAS

Géneros de las mejores fábricas

INGLESAS, FRANCESAS Y NORTEAMERICANAS

NOVEDADES PARA SEÑORAS Y NIÑOS

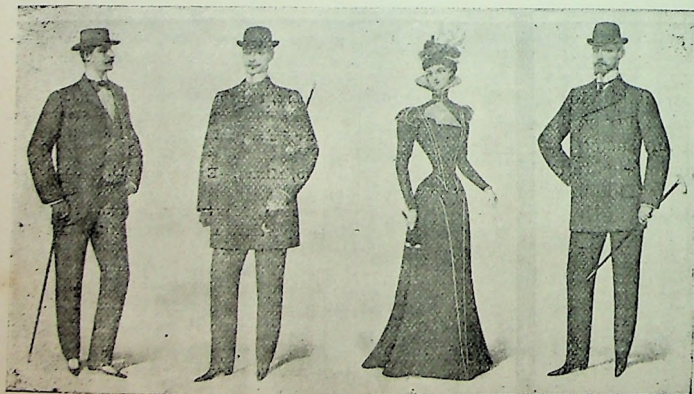
EL SURTIDO SE RENUEVA CADA TRES MESES

CALLE 23 DE MAYO

ESQUINA TREINTA Y TRES

TELÉFONO: "LA COOPERATIVA", NÚM. 466

MONTEVIDEO



"La Fama"

FÁBRICA DE CORSÉS Y CAMISAS Á VAPOR
AL POR MAYOR
de JUAN MASSONS

PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA Y DIPLOMA DE HONOR
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA EN 1888

Esta casa fué fundada en 1888, y es la
primera de Montevideo.

26 y 28 — Calle Mercedes — 26 y 28
ENTRE FLORIDA Y CIUDADELA



PARA LAS FAMILIAS

Una visita á DON PEDRO, siempre reporta beneficios

Sombrillas de fantasía, con muy lindos cubos, á \$ 0.50 cada una. Trajes de baño de pura lana y de muy buena calidad, á \$ 1.90 cada uno. Toallas americanas ricas y muy absorbentes, á \$ 1.80 y 2.10 docena. Sábanas y toallas para baños y como regalo. Un lote de puntillas valencianas á un precio sumamente bajo.

CALLE SAN JOSÉ ESQUINA DAYMÁN

REGALOS

Las casas que venden más barato son dos que
DOMINGO RESTANO

tiene establecidas en la calle 18 de Julio 106 y 136. — Visítenlas y se convencerán.

Reljes para bolsillo, prendedores y un gran surtido de artículos de fantasía, propios para regalos. Todo á precios sumamente reducidos y al alcance de todos los bolsillos.

NOTA—Toda persona que compre arriba de \$ 10 tiene de regalo un reloj.

CALLE 18 DE JULIO 106 Y 136

LA ELEGANCIA

— DE —

LUIS FERNANDEZ

Manufactura de tabacos á vapor

CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

*Los cigarros de esta marca
son los más buscados por los fumadores inteligentes*

SURTIDO GENERAL DE ARTÍCULOS DEL RAMO

Avenida Gral. Rondeau 292, 294 y 294a
MONTEVIDEO

PAPELERIA

C. GALLI, FRANCO Y C.^a
(SUCESTORES DE GALLI Y C.^a)

Gran depósito de papeles para tipografía y litografía

ÚNICO EN SU GÉNERO EN EL RÍO DE LA PLATA

Libros en blanco y papeles para escribir. Especialidad en
artículos de fantasía concernientes al ramo.

Útiles para escuela y artículos de escritorio.

TINTA, MAQUINARIA Y TIPOS DE IMPRENTA

Gran taller de encuadernación

25 de Mayo, 304 á 312, esq. Ituzaingó
MONTEVIDEO

Al Polo Bamba

ÚNICO ESTABLECIMIENTO ESPECIAL
de café en grano, molido y líquido
POR MAYOR Y MENOR

Participa al público que en esta casa encontrará los siguientes granos de café tostado y puro: Moka, Costa Rica, Java, Bolivia, Puerto Rico, Caracollito y Brasil.

Café líquido para familias

La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan, tanto de la capital como de campaña.

Con justo orgullo puedo decir que este Establecimiento es hoy uno de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata. ELABORADOR, Severino San Román.

El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

Colonia, núms. 2, 4, 6 y 8, y Ciudadela 112

MONTEVIDEO

FOTOGRAFÍA FILLAT

Premiada con medalla de plata en la Exposición Universal de París

Calle Convención 152 (altos)

ENTRE 18 DE JULIO Y COLONIA
MONTEVIDEO

JOYERÍA, RELOJERÍA Y BASTONERÍA
DE JOSÉ LUCINI Y C.^a

Calle 25 de Mayo 260 — Montevideo

NUEVA SOMBRERERÍA
DE PERFECTO FERREYRA

110 — Calle 18 de Julio — 110



Cura infaliblemente todas las afecciones del estómago é intestinos

Exíjase como garantía de legitimidad que las cajas lleven la banda con redondel azul y la firma de

Manuel Matesanz.

¡PÍDANSE FOLLETOS GRATIS, CALLE YI NÚMERO 303A

MONTEVIDEO

Imprenta y Encuadernación «El Siglo Ilustrado», 18 de Julio, 23.